

América Latina. Entre el autoritarismo y la democratización. 1930-2012.

Marta Casaús y Morna Macleod (coords.)

Latin America. Between Authoritarianism and Democratization. 1930-2012

América Latina. Entre o autoritarismo e a democratização. 1930-2012

Marcial Pons Ediciones de Historia y Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza,
2016, 440 páginas,
ISBN: 978-8415963936

RESEÑA

Ricardo Pérez Gómez

Universidad Católica
Andrés Bello, Caracas,
Venezuela

rdoperez58@gmail.com

DOI

10.3232/RHI.2017.
V10.N1.07

Sexto y último volumen de la colección “Historia de las culturas políticas en España y América Latina”, cuyo objetivo es contribuir al conocimiento de la historia contemporánea de la tradición y cultura políticas española y latinoamericana desde el liberalismo revolucionario de principios del siglo XIX hasta las democracias actuales.

Este sexto volumen recoge catorce trabajos preparados por diecinueve autores distintos de América Latina, Europa y Norteamérica agrupados alrededor de cuatro ejes temáticos: 1) los principios constitutivos sobre los que se fundamenta la historia política y cultural latinoamericana de los siglos XIX y XX, 2) las prácticas políticas, tradiciones y sistemas de representación en el subcontinente, 3) los espacios de sociabilidad donde se dan sus movimientos políticos, y 4) la acción política y la emergencia de sus movimientos sociales. A lo largo de casi cuatrocientas páginas, se abordan temas específicos como oligarquía y democracia en Centroamérica, la reforma del estado en América Latina, la violencia como fenómeno sociopolítico, los populismos y autoritarismos, la pluralización del campo de la religión y su relación con el espacio público, las migraciones, la cooperación internacional y la vigencia del estado de derecho, las tecnologías de la información y comunicación en el ámbito de la participación política, feminismo e indigenismo como expresiones políticas, y las trayectorias de las culturas políticas de la izquierda revolucionaria.

Los temas se abordan fundamentalmente desde la óptica de la antropología y la politología, hecho esperado por ser éstos los campos académicos de donde mayoritariamente provienen y en los que se desenvuelven los investigadores. El marco conceptual predominante en los ensayos se aproxima con frecuencia al de la denominada nueva historia cultural que orienta la interpretación de las realidades políticas a partir de los procesos culturales de las sociedades y de los pueblos estudiados. Asimismo, los análisis y conclusiones se hacen a partir de posiciones ideológicas de izquierda críticas con el liberalismo político y el sistema económico capitalista, entendidos éstos como mecanismos de dominación utilizados históricamente por la oligarquía y burguesía latinoamericanas.

Dada la aparición reciente en el subcontinente de los neopopulismos de izquierda y la orientación epistemológica mencionada en el abordaje de la evolución política latinoamericana contemporánea, los trabajos tienden, tal vez en exceso, a analizar el pasado a partir del presente. En este sentido, pensadores como Ernesto Laclau y Francisco Panizza son referidos para la comprensión de los nuevos populismos políticos de izquierda aparecidos a finales del siglo XX y principios del XXI en la región, mientras que las décadas anteriores a 1980 no están suficientemente representadas, salvo para explicar mayormente fenómenos posteriores o actuales. Así, por ejemplo, en los trabajos sobre religiosidad y migraciones no aparecen reflejados el impacto sociopolítico del Concilio Vaticano II y la Teología de la Liberación en las décadas de los años 60 y 70 ni el de las grandes migraciones europeas hacia América Latina después de las dos guerras mundiales y la guerra civil española. Por esta misma razón, y por enfocarse en fenómenos políticos de gran actualidad como Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa o los Kirchner, no aparecen analizados movimientos políticos de largo recorrido y relevancia histórica como la Revolución Mexicana y la Revolución Cubana, entre otros.

Por la atención que se le dedica a los populismos y autoritarismos políticos en América Latina, se obvian desafortunadamente otros procesos de histórica importancia política para la región como las experiencias democráticas progresistas por largo tiempo exitosas en países como Uruguay, Costa Rica, Chile y Venezuela o los fracasos de gobiernos marxistas electos como los de Goulart y Allende. Si bien se analiza el surgimiento y evolución de los movimientos políticos de colectivos históricamente invisibilizados y excluidos, como mujeres e indígenas, se excluye del análisis a otros colectivos importantísimos por su gran activismo político como el sector obrero y su organización sindical. Asimismo, se echan en falta datos cuantitativos de tipo económico y social que ayuden a sustentar o que complementen las hipótesis y conclusiones que asumen los autores. De nuevo, probablemente el enfoque antropológico y politológico de los autores haya conducido a una heurística y hermenéutica diferentes, si bien que no por ello necesariamente inválidas, aunque sí parciales. Por lo demás, este volumen ofrece una excelente y numerosa fuente bibliográfica de referencia para el lector interesado en antropología política.